



CUANDO LA INFORMACIÓN DEBE CONVERTIRSE EN CONOCIMIENTO

Cómo el audio de confianza en lengua local puede fortalecer la resiliencia en las comunidades indígenas y de tradición oral

Audiopedia Foundation
Resumen estratégico • 2026

Introducción

Las comunidades indígenas siempre han contado con formas poderosas de crear, validar y compartir conocimientos. A lo largo de generaciones, el conocimiento se ha transmitido a través del idioma, el territorio, la memoria, las historias, las canciones, las ceremonias, la observación, los ancianos, las familias, los líderes comunitarios y la experiencia colectiva.

Pero hoy en día, parte de la información más urgente que afecta a las comunidades se genera en otros lugares.

Emergencias de salud. Servicios públicos.
Derechos sobre la tierra. Procedimientos legales.
Programas de adaptación climática. Riesgos ambientales. Impactos de la industria extractiva.
Protección contra la violencia de género.
Campañas de vacunación. Desinformación.
Riesgos digitales. Cuestiones futuras en torno a la inteligencia artificial, los datos y los derechos lingüísticos.

Esta información externa suele llegar en formatos que no se adaptan bien a las comunidades: documentos escritos, guías técnicas, procedimientos burocráticos, campañas oficiales, materiales producidos externamente, herramientas que dependen de Internet o información disponible únicamente en idiomas nacionales, coloniales o dominantes.

El problema no es que las comunidades indígenas carezcan de sistemas de conocimiento. El problema es que los sistemas de información externa a menudo no logran conectarse con los sistemas de comunicación orales, territoriales y comunitarios en los que las personas ya confían.

La información que no se entiende, no genera confianza, no se recuerda o no se comparte, no se convierte en conocimiento útil.

La COVID-19 puso de manifiesto esta brecha. En muchas comunidades remotas, la cuestión no era solo si existían orientaciones de salud. La cuestión era si las personas podían recibirlas rápidamente, entenderlas en su propio idioma, confiar en la voz que las transmitía, discutir las a nivel local, recordarlas, compartirlas y actuar en consecuencia.

Este mismo desafío se extiende mucho más allá de las emergencias de salud. Influye en la capacidad de las personas para comprender sus derechos, acceder a los servicios, responder a las amenazas climáticas, evaluar riesgos, contrarrestar la desinformación, proteger sus territorios y tomar decisiones colectivas informadas.

Este informe sostiene que el audio de confianza en lengua local puede ayudar a cerrar esta brecha.

El audio no sustituye al conocimiento tradicional, a la radio comunitaria, al liderazgo local ni a los medios indígenas. Es un puente práctico entre la información externa y la comprensión local. Cuando se crea con voces de confianza, se valida localmente y circula por los canales comunitarios existentes, el audio puede ayudar a que la información externa se convierta en algo que se pueda expresar, compartir, reproducir y poner en práctica como conocimiento local.

La oportunidad no consiste simplemente en producir más contenido.

La oportunidad consiste en construir sistemas de circulación de audio repetibles que fortalezcan la resiliencia comunitaria.

Por qué es importante

Cuando la información esencial no se transmite de manera útil, las consecuencias son tangibles.

Es posible que una familia no entienda cómo responder ante un nuevo brote de enfermedad. Es posible que una mujer no sepa dónde buscar ayuda tras sufrir violencia. Es posible que una comunidad se entere demasiado tarde de un proceso de consulta, o que reciba información legal en un formato que no permita discutirla colectivamente. Es posible que un pueblo se vea afectado por los impactos climáticos, la degradación ambiental o las presiones de la industria extractiva, mientras que la información necesaria para evaluar el riesgo y responder permanece encerrada en documentos, lenguaje técnico o instituciones distantes.

Por lo tanto, el acceso a la información no es una cuestión marginal de comunicación. Es parte de la resiliencia.

Las comunidades son más resilientes cuando pueden comprender nuevos riesgos, interpretar nuevos derechos, acceder a servicios, prepararse para emergencias, contrarrestar la desinformación y tomar decisiones informadas en sus propios idiomas y en sus propios términos.

Esto es especialmente importante para las comunidades indígenas, ya que muchos de los temas en juego son colectivos. La tierra, los bosques, el agua, la salud, la lengua, la continuidad cultural y la autodeterminación no son solo preocupaciones individuales. Son responsabilidades compartidas que requieren un entendimiento común.

Las normas internacionales reconocen cada vez más esta conexión. Los pueblos indígenas tienen derecho a sus propias lenguas, a sus propios medios de comunicación, a sus propias formas de educación y comunicación, y a comprender y ser comprendidos en los procesos públicos, legales y administrativos. El consentimiento libre, previo e informado también depende de que la información esté disponible en formatos que las comunidades puedan entender, debatir y evaluar antes de que se tomen las decisiones.

La dimensión del clima y la biodiversidad hace que esto sea aún más urgente. Los pueblos indígenas son actores centrales en la gobernanza forestal, la administración territorial y la resiliencia climática. La evidencia de importantes fuentes internacionales muestra que muchos territorios indígenas presentan tasas más bajas de deforestación y deterioro ecológico que áreas comparables, especialmente donde se reconocen los derechos y la gobernanza. Sin embargo, estos mismos territorios enfrentan una presión cada vez mayor por el cambio climático, la extracción de recursos, la infraestructura, la expansión de los mercados y la degradación ambiental.

En este contexto, fortalecer los sistemas de comunicación indígenas no se trata solo de acceso a la información. Se trata de fortalecer la capacidad de las comunidades para responder a nuevas presiones, defender sus derechos, proteger la salud, administrar sus territorios y participar en las decisiones que afectan su futuro.

Lo mismo se aplica a la salud pública y la respuesta ante emergencias. La COVID-19 demostró cuán rápido pueden propagarse la desinformación, la incertidumbre y el miedo cuando las orientaciones no inspiran confianza, no son comprensibles a nivel local o no son fáciles de compartir. En las comunidades remotas, la mera existencia de información oficial sobre salud no es suficiente. Lo que importa es si esa información puede circular a través de canales locales confiables con la rapidez suficiente para respaldar la acción.

El audio de confianza en lengua local puede desempeñar un papel práctico en este sentido. Puede hacer que la información compleja sea más fácil de entender, recordar y discutir. Se puede reproducir una y otra vez. Puede llegar más allá de una sola transmisión. Puede ser compartido por locutores de radio, trabajadores de la salud, maestros, grupos de mujeres, líderes locales, asambleas comunitarias y familias. Puede desplazarse con las personas por todo el territorio.

Por eso, la circulación de audio debe entenderse como infraestructura de resiliencia.

La brecha: existen buenas prácticas, pero siguen estando fragmentadas

No faltan prácticas prometedoras.

En comunidades indígenas y remotas, muchos actores han desarrollado formas valiosas de hacer que la información sea más accesible: emisoras de radio comunitarias, periodismo en lenguas indígenas, promotores de salud locales, grupos de mujeres, comunicación en las escuelas, sistemas de altavoces, mensajes de emergencia, iniciativas de traducción, uso compartido de teléfonos celulares, distribución de casetes y memorias USB, y campañas de interés público en lenguas locales.

Estos ejemplos son importantes. Demuestran que la comunicación confiable en idiomas locales puede funcionar, especialmente cuando se basa en las relaciones comunitarias existentes.

En la Amazonía peruana, Minga Perú demostró cómo la radio, los altavoces comunitarios, las cintas de casete, las promotoras y los comentarios de los oyentes podían formar parte de un ecosistema de comunicación más amplio. Durante la pandemia de COVID-19, la iniciativa de verificación de datos en lenguas indígenas de OjoPúblico colaboró con intérpretes y estaciones de radio para que la información sobre la pandemia y la respuesta a la desinformación fueran comprensibles en los idiomas locales. En Ucayali, el aprendizaje a distancia apoyado por UNICEF utilizó lecciones grabadas que se transportaban en memorias USB y se transmitían a través de altavoces comunitarios en lugares donde el acceso a Internet y a la televisión era limitado.

Estos no son ejemplos marginales. Revelan un patrón importante: en las comunidades remotas y de tradición oral, la información suele circular a través de sistemas en capas. Una transmisión de radio puede ser reforzada por un facilitador local. Una memoria USB puede viajar por el río. Un altavoz puede llegar a familias sin internet. Un grupo de mujeres puede convertir un mensaje en un tema de discusión. Una asamblea comunitaria puede decidir si la información es confiable. Un maestro, un trabajador de la salud o un locutor de radio puede convertirse en el puente entre la información externa y la acción comunitaria.

Pero estas prácticas suelen permanecer aisladas.

Con frecuencia están vinculadas a un solo sector, un solo donante, una sola emergencia, un solo socio de medios o una sola campaña. Un proyecto de salud puede desarrollar mensajes sólidos en el idioma local, pero no documentar un modelo reutilizable. Una estación de radio puede producir una programación excelente, pero carecer del apoyo necesario para extenderla más allá de la transmisión. Una iniciativa educativa puede resolver un desafío de distribución sin conexión, pero es posible que la lección no se pueda aplicar a temas de derechos, clima, salud o respuesta a emergencias. Una comunidad puede desarrollar vías de comunicación confiables, pero es posible que estas vías no se mapeen, fortalezcan o reutilicen ante desafíos futuros.

Esta es la capa que falta.

El problema no es simplemente la falta de contenido. Es la ausencia de un marco repetible para convertir información externa compleja en audio de confianza en lengua local que pueda circular a través de las vías de comunicación reales de un territorio.

Dicho marco no reemplazaría a los medios comunitarios existentes ni a los sistemas de conocimiento locales. Los conectaría y fortalecería. Ayudaría a las comunidades y a los socios a pasar de esfuerzos de comunicación puntuales a un método práctico que se pueda utilizar una y otra vez: para la salud, los derechos, los servicios públicos, la adaptación climática, los riesgos ambientales, la respuesta ante emergencias, la desinformación y los futuros desafíos digitales.

La necesidad está bien documentada. Los elementos básicos ya existen. Lo que falta es una forma de unirlos para crear un sistema de circulación comunitaria de audio.

La respuesta propuesta: circulación de audio de confianza

Una respuesta práctica comienza con un cambio sencillo: la tarea no es solo traducir la información, sino ayudar a que se convierta en conocimiento confiable y útil. El audio digital es importante porque puede grabarse, copiarse, reproducirse, actualizarse y circular a través de muchos canales — desde la radio y los teléfonos compartidos hasta memorias USB, tarjetas SD, altavoces y reproductores solares.

Para las comunidades indígenas y de tradición oral, esto significa convertir la información externa en audio que sea comprensible a nivel local, que goce de confianza social, que sea seguro compartir, fácil de recordar y capaz de circular por las vías comunitarias existentes. El objetivo no es transmitir mensajes en una sola dirección, sino hacer posible la circulación: información que pueda escucharse, conversarse, corregirse, recordarse y volverse útil.

La Fundación Audiopedia propone un marco sencillo de cuatro pasos para este proceso:

Escuchar: comprender el territorio antes de crear contenido.

Identificar la nueva realidad que afecta a la comunidad, la brecha de conocimiento que genera, los idiomas y las formas de expresión que la gente usa realmente, las voces en las que confían y las vías por las que ya circula la información.

Este paso también debe identificar los riesgos y los temas delicados. Cierta información puede difundirse públicamente. Otros temas — como la violencia de género, los conflictos por la tierra, la salud personal, los derechos políticos o las actividades económicas ilegales — pueden requerir una difusión privada, facilitada o cuidadosamente controlada.

Crear: transformar la información externa en audio de confianza en lengua local.

No se trata de una traducción literal. La información legal, de salud, climática o de servicios a menudo debe interpretarse, simplificarse, verificarse y adaptarse para que sea fácil de expresar oralmente. La prueba es si las personas pueden entenderla, discutirla, recordarla y actuar en consecuencia. Los guiones deben validarse localmente, las voces deben ser confiables y el audio final debe ser breve, claro, reutilizable y adaptado a los canales por los que se difundirá.

Circular: hacer llegar el audio por todo el territorio.

En entornos remotos, la distribución no es solo digital ni se limita a la radiodifusión. Se trata de logística territorial. El audio puede circular mediante señal de radio, altavoces, memoria USB, tarjeta SD, reproductor solar, teléfono compartido, visitas a escuelas, rutas por clínicas, grupos de mujeres, asambleas comunitarias o transporte fluvial.

El canal adecuado depende del tema, la audiencia, el riesgo y la infraestructura local. Un mensaje de salud pública puede funcionar a través de la radio y los altavoces. Un mensaje delicado sobre derechos o protección puede requerir un entorno de escucha más pequeño y de confianza.

Aprender: cerrar el ciclo.

Las comunidades necesitan formas de hacer preguntas, corregir malentendidos, reportar rumores, señalar riesgos y decidir si el audio debe actualizarse, suspenderse o reutilizarse. Los socios deben documentar qué canales funcionaron, en qué voces se confió, qué formatos se recordaron y qué mensajes llevaron a la acción.

Con el tiempo, esto convierte los esfuerzos de comunicación individuales en una base empírica práctica para la circulación de audio impulsada por la comunidad, y en un modelo que puede adaptarse a distintos temas, territorios y socios.

De la experiencia de campo a un modelo replicable

Este informe no se basa únicamente en la teoría. El marco se sustenta en el trabajo previo de la Fundación Audiopedia en entornos orales, con bajos niveles de alfabetización y poca conectividad, especialmente la colaboración de 2023 con CARPHA y GIZ en Belice.

Ese proyecto fue un intento inicial de responder a la misma pregunta que este informe ahora plantea de manera más amplia: ¿cómo puede la información externa vital convertirse en conocimiento confiable y útil en las comunidades indígenas?

En Belice, el enfoque inmediato fue la información de salud pública para las comunidades mayas y garífunas. Pero el aprendizaje más profundo fue metodológico. Las diferentes comunidades requerían diferentes vías de comunicación. Algunas comunidades garífunas se adaptaban mejor a WhatsApp, las aplicaciones web y el intercambio en redes sociales. Las comunidades mayas más remotas necesitaban opciones sin conexión y de baja tecnología, como tarjetas de memoria, altavoces a batería, radio local e intermediarios comunitarios de confianza.

El taller de Belice también puso a prueba el ciclo básico que más tarde se convirtió en este marco: comprender el contexto de la comunidad, desarrollar audios relevantes y culturalmente apropiados, utilizar canales que realmente funcionen y recabar comentarios para mejorar el contenido y la distribución.

Una experiencia anterior en la cuenca del Congo ya había apuntado en la misma dirección. Audiopedia apoyó a socios de campo que trabajaban con comunidades Aka, donde se grababan en la selva tropical contenidos de audio creados localmente sobre salud y derechos indígenas, y se compartían a través de reproductores de audio alimentados con energía solar. Un ejemplo fue una «canción sobre la diarrea» compuesta localmente que combinaba mensajes de higiene con formas orales familiares y conocimientos medicinales locales. La lección fue

clara: un audio efectivo no es simplemente información traducida. Se vuelve útil cuando se crea en una forma que la gente reconoce, recuerda y puede hacer suya.

En conjunto, estas experiencias demuestran que la circulación de audio confiable no es una solución tecnológica única para todos. Es un proceso: comprender el contexto, adaptar la información, elegir las voces y los canales adecuados, y aprender de la retroalimentación.

El siguiente paso es convertir estas lecciones en un modelo probado en campo y documentado que las comunidades indígenas y sus socios puedan adaptar a distintos temas y territorios.

Una aplicación de este tipo podría generar:

- audio validado localmente sobre un tema prioritario
- un mapa de voces confiables, riesgos y rutas de comunicación
- canales de circulación probados, como radio, altavoces, tarjetas SD, memorias USB, reproductores de audio solares, escuelas, clínicas, grupos de mujeres o rutas fluviales
- ciclos sencillos de retroalimentación y corrección
- evidencia práctica sobre alcance, reproducción, confianza, recuerdo y acción
- un método documentado que otras comunidades y socios puedan adaptar

Un modelo así ayudaría a las comunidades a responder más rápido a las nuevas realidades, en sus propios idiomas, a través de voces confiables y por las vías que ya transmiten el conocimiento por todo su territorio.

Si tiene éxito, esto no sería otro proyecto de comunicación aislado. Sería un marco práctico de resiliencia que las comunidades indígenas y sus socios puedan adaptar en cualquier lugar donde la información externa deba convertirse en conocimiento local de confianza.

Fuentes seleccionadas y base de campo

Este informe se basa en marcos internacionales de derechos, directrices de salud pública y participación comunitaria, investigaciones sobre lenguas indígenas y medios comunitarios, y la propia experiencia de campo de la Fundación Audiopedia en entornos orales, con bajos niveles de alfabetización y escasa conectividad.

Derechos, lengua y autodeterminación

- Naciones Unidas: *Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (UNDRIP)*
- Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas: *Informe de políticas n.º 151: Por qué son importantes las lenguas indígenas*
- ACNUDH / Mecanismo de Expertos sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas: *Los derechos de los pueblos indígenas a los datos y la información*
- FAO: *Orientaciones sobre el consentimiento libre, previo e informado (CLPI)*

Clima, biodiversidad y resiliencia territorial

- IPBES: *Informe de evaluación global sobre la biodiversidad y los servicios ecosistémicos*
- FAO: *Gobernanza forestal por parte de los pueblos indígenas y tribales en América Latina y el Caribe*
- Banco Mundial: *Panorama general de los pueblos indígenas y contexto de desarrollo*

Conocimiento oral, medios comunitarios y acceso al audio

- UNESCO: *Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas*
- UNESCO: *Tradiciones y expresiones orales como patrimonio cultural inmaterial*
- Cultural Survival: *Medios comunitarios y Radio de los Derechos Indígenas*
- Minga Perú / National Geographic Education: *Generando cambio social en la Amazonía peruana*
- OjoPúblico / Red Global de Periodismo de Investigación: *Verificación de datos en lenguas indígenas y respuesta a la desinformación sobre la COVID-19*
- UNICEF Perú: *Aprendizaje a distancia mediante audio en USB y altavoces comunitarios en Ucayali*

Salud, comunicación de emergencia y medidas de protección

- OMS: *Orientación sobre comunicación de riesgos y participación comunitaria en relación con la COVID-19*
- OMS: *Guía sobre la gestión de la infodemia y la desinformación*
- FICR: *Guía de participación comunitaria y rendición de cuentas*
- UNFPA / UNICEF / ONU Mujeres / OIT: *Violencia y barreras de acceso a los servicios que afectan a las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes indígenas*

Base de trabajo de campo de Audiopedia

- Fundación Audiopedia / CARPHA / GIZ: *Taller y visitas de campo en Belice, Dangriga, 2023*
- Fundación Audiopedia: *El método EDUC de Audiopedia*
- Romain Duda (CNRS/MNHN, Musée de l'Homme): *Proyecto participativo de sensibilización de la población indígena Aka sobre la prevención sanitaria y los derechos mediante la difusión de mensajes de audio*
- Romain Duda (CNRS/MNHN, Musée de l'Homme): *Apoyo y mejora de las condiciones de vida de las poblaciones indígenas de Likouala (Congo)*

Los enlaces completos a las fuentes y la investigación de respaldo están disponibles a solicitud.